



Depósito Legal: Ed. Badajoz: BA 3-1958. Ed. Cáceres: BA 227-1999. Ed. Cáceres capital: BA-107-05 Ed. Mérida: BA 226-1999. Ed. Provincia: BA 28-2003. Ed. Plasencia: BA-462-04

TÉLEFONO DEL SUSCRIPTOR Y DEL LECTOR: Badajoz: 924 214 302 y Cáceres: 927 301 550 | <http://suscriptores.hoy.es> | **Atención al suscriptor:** suscripciones@hoy.es **PUBLICIDAD:** 924 229 590 publicidad@cmextremadura.com, **Fax:** 924 229 591. **CONTABILIDAD:** 924 214 312. **administracion.hoy@hoy.es** **REDACCIÓN:** Badajoz: Avenida del Diario HOY (antigua ctra. de Madrid-Lisboa, 22), 06008 Badajoz. Centralita: 924 214 300. **Cáceres:** Avda. Clara Campoamor, 1. Centralita: 927 222 520. **caceres@hoy.es** **Mérida:** Centralita: 924 312 356. **merida@hoy.es** **Plasencia:** Centralita: 927 410 069. **plasencia@hoy.es**

© CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y escrita autorización de CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A.



Comiendo sobras hasta febrero

Lo que cunde una gallina gorda. Llevo desde Nochebuena comiendo pularda asada, empanada de pularda, sopa de pularda, croquetas de pularda y cuscús con pularda

UN PAÍS QUE NUNCA SE ACABA

J. R. ALONSO DE LA TORRE



CÁCERES. La pularda es una gallina gorda. Así la definió mi carnicero. Cuesta el doble que un pollo, ocho euros el kilo, tampoco es que sea muy cara teniendo en cuenta que es mucha carne y poco hueso, pero pertenece por tradición a esas aves de granja que solo se comen por Navidad: el pavo y la pavita, el capón y la pularda, que si es una gallina gorda, su colega, el capón, sería un pollo gordo. La pava es la hembra gigante del

pavo y la pavita, su versión juvenil. Para que la pularda y el capón engorden desmesuradamente, son castrados y bien alimentados.

En casa, solemos rellenar y asar una pularda por Nochebuena. Este año, como éramos 10 y yo soy un exagerado, asamos dos, no se fuera a quedar algún sobrino con hambre. Sobró una entera y un cuarto de la otra, así que llevo 17 días comiendo sobras de pularda asada, croquetas de pularda, sopa de pularda, empanada de pularda... Y en Nochevieja y Año Nuevo, como solo nos juntábamos mi suegra, mi mujer y un servidor, pues no hicimos ningún dispendio lujo-

so: cenamos pularda antes de las uvas y comimos pularda después de los vales vieneses. Es una carne blandita, mi suegra no protestó y todos contentos.

Como ven, la pularda es una carne muy rentable. Por ocho euros el kilo, nos hemos alimentado en Nochebuena, Nochevieja y Año Nuevo y seguiremos comiéndola hasta febrero. En Navidad, como repetían cuñados y sobrinos, innovamos y les puse unos lingotes de cochinillo deshuesado de quinta gama que dieron el pego y salieron ricos y baratos. Eso sí, no vuelvo a pedir cochinillo deshuesado en un restaurante porque me temo que sea también de quinta

◀ Pulardas en El Corte Inglés de Badajoz esta Navidad. **hoy**

gama: congelado, dos minutos de microondas, dos minutos de sartén, una salsita molona de pera y a presumir de 'haute cuisine'.

Les confieso que, por mí, comería pularda todo el año o, cuando menos, una vez al mes, pero no es fácil conseguirla. Al tener la etiqueta de producto navideño, solo se encuentra en estas fechas. Las pulardas que he visto en Extremadura vienen todas de Galicia. Después están las que ya venden deshuesadas y rellenas, pero me pareció que con los lingotes de cochinillo ya engañaba lo suficiente a mi familia. Pularda de quinta gama, no, era demasiado, aunque hubo que trabajar de lo lindo: elaborar el relleno y la salsa, inyectarles brandy, rellenarlas, coserlas y tenerlas en nuestro horno y en el de mi suegra durante más de tres horas, procurando que ni se quemaran ni dejaran de estar jugosas. Mucho trajín, pero valió la pena el resultado: un día cocinándolas y 17 comiéndolas.

Pero esto no es un artículo de cocina, sino una contraportada de economía urbana. Así que llegamos a una conclusión con mensaje y enjundia: sostengo que una buena manera de medir la importancia de una ciudad es el índice pularda. Es decir, si en su localidad es fácil conseguir una pularda, no digo en febrero o septiembre, que eso es casi imposible, sino en diciembre, es que vive usted en una ciudad grande. Si, por el contrario, es complicado encontrar pularda en Navidad, entonces vive usted en una ciudad mediana. Mi experiencia: en Cáceres, pedí pularda en el supermercado y no había, tuve que encargarla una semana antes; en Badajoz, en el mismo supermercado y en las mismas fechas, había decenas de pulardas. El índice pularda no falla.

A LA ÚLTIMA Gente espiritual

PÍO GARCÍA



La última entrevista de Nicolás Maduro, concedida a 'Le Monde Diplomatique', terminaba a lo grande. Le preguntaba el periodista, Ignacio Ramonet, por su seguridad y el presidente venezolano respondía desde la más pura ortodoxia revolucionaria: «Yo tengo un búnker infalible: Dios Todo Poderoso. Yo le entregué Venezuela a nuestro señor Jesucristo. Él es rey de reyes. El rey de aquí, de nuestra patria. Me encomiendo a él todos los días». Horas después, llegaron los americanos y se lo llevaron esposado. Debemos concluir, por lo tanto, que Dios pudo haber creado el cielo y la tierra, pero los búnkeres se le resisten. Esta extraña limitación de la omnipotencia divina no la vio Maduro venir.

A Marco Rubio, que un buen día apareció en televisión con una cruz de ceniza bien dibujada en la frente, le agradecerá saber que Jesucristo ya era el rey de Venezuela antes de que los marines cayeran sobre Caracas. Recordemos, además, que Donald Trump alguna vez se ha comparado con Jesús, lo que solo puede ser entendido como un inesperado rasgo de humildad, al limitarse a la segunda persona de la trinidad y no al lote completo. El análisis teológico se complica aún más si tenemos en cuenta que Delcy asumió su cargo asegurando que su destino «solo lo decide Dios», lo que parece alejar el terrenal y a veces demoníaco recurso a las urnas y los votos. Para colmo, en el otro frente, el propio Putin nos confirmó el 7 de enero que la invasión de Ucrania era «una misión sagrada» librada en nombre de Dios y del mártir Jorge el Victorioso.

Lo de Lux y Rosalía vale, pero si no ponemos límites a la nueva espiritualidad nos vamos a ir todos al infierno tan ricamente.

HOYAGRO

La actualidad agroalimentaria y del sector primario en Extremadura

Disponible **1er VIERNES** de cada mes

SUPLEMENTO EDITORIAL **HOY**